

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año 4 íd.; número suelto, 0,10 íd.

Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Bajada de Carmelitas, núm. 1
á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 1 por 100 de rebaja.

Republicanos nunca, sectarios siempre.

Con razón se ha dicho que todas las formas de gobierno son compatibles con la Religión Católica, la república inclusive. Pruebas al canto, las repúblicas de El Ecuador, en tiempo del mártir de la fe, su Presidente García Moreno, y la de Colombia, las dos más católicas que muchas monarquías que católicas se titulan. De análoga manera el liberalismo es compatible con las repúblicas y las monarquías, incluso las absolutas. ¿Pues qué el cesarismo, en el fondo, qué es más que liberalismo?

De modo que cuando de gobiernos y partidos políticos que aspiran á gobernar se trata, es desatino grande atender á la forma y desentenderse del fondo, del espíritu informante. Y esto es lo que no acaban de comprender ciertos inocentes al sostener de buena fe que se puede ser buen republicano y buen católico simultáneamente. En absoluto, y como cuestión de forma, sí; en España, y como espíritu informante, no.

Se necesita llevar por mero adorno la cabeza sobre los hombros, para decir lo que cuentan de un republicano valenciano. Había oído Misa en la capilla de la Virgen de los Desamparados, y dijo: «ya he cumplido con mi deber religioso: ahora voy á votar á Blasco Ibáñez, para cumplir con mi deber político».

No, esta es una excepción monstruosa; esto es proceder sin lógica ni sentido común; esto es fusilar las premisas al poner en práctica la conclusión. Lo corriente y moliente en España es que nuestros republicanos, aunque se llamen así, no lo son nunca, siempre son sectarios.

Si fueran verdaderos republicanos caerían del lado del antidinastismo, esto es, simpatizarían y aun se unirían á veces con los carlistas, más antidinásticos que ellos; pero ¡pade retro! ¡Con los carlistas, jamás!

¿Por qué? Porque nosotros somos primero, ante todo y sobre todo, católicos, luego patriotas, verdaderos españoles, y por último, monárquicos legitimistas.

El republicano español á la inversa, primero es sectario, rabioso anticatólico ó anticlerical, como se dice ahora; después sectario, y siempre sectario. De Dios no se acuerda más que para blasfemarle, de la Patria para venderla, y á la república que la parta un rayo.

Tiene, pues, razón sobrada EL PORVENIR para sostener contra Claridades que en España todos los republicanos son anticatólicos ó anticlericales, como ellos se llaman, masones ó masonizantes, por lo menos, es decir más sectarios que políticos.

No es que Claridades hablase en broma, no; sino que quiso hacer aquella salvedad teórica para que no se le tachase de injustos y apasionado, porque si no existen en España republicanos de ese fuste, pues todos son librepensadores, y por lo tanto, anticatólicos, pudieran existir.

Son todos ellos por instinto, y más aún por educación, verdaderos jacobinos, clerófobos hasta el paroxismo, sectarios, en una palabra.

Berrear al tropezar con un berrendo ó araña negra ó cuervo, como ellos dicen; para ellos es la presencia de algún Sacerdote de mal augurio, como que probado queda matemáticamente que los Arzobispos de San Pablo y de Pará, y media docena de frailes que allí iban, tienen la culpa del naufragio terrible del *Syrio*; y si simpatizan con Romanones, Jimeno y demás progresistas del actual Gabinete, es porque alardean de anticlericalismo y chillan á todas horas que se van á comer crudos del Papa abajo á cuantos visten sotana.

¡Imbéciles! Su odio satánico, á la religión del Crucificado, odio que han inculcado en su

sangre esos papeles diarios, contra los cuales, con tanta unión como valor, arremete el señor Obispo de Guadix, les ciega hasta el punto de no ver que lo mismo les engañan sus Jefes al hablarles de instaurar en España la república, que López Domínguez y consortes al tronar contra el clericalismo. Ni aquéllos traerán la república jamás, ni éstos harán otra cosa más que besar sonrisas y devotos anillos episcopales y acudir á las iglesias, donde puedan verles los palaciegos con un misal en la mano por devocionario.

El pueblo es necio, y pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto.

Eseverri.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Hemos leído el último artículo de fondo, publicado en *El Castellano*, debido á la ilustrada y elegante pluma del Sr. D. Ramiro F. Valbuena, intitulado *¿Resistimos ó contemporizamos?*, y su gratísima lectura nos consuela grandemente del sentimiento natural que nos causan, los atropellos, calumnias é injusticias de que somos blanco por parte de los encarnizados enemigos de la noble intransigencia que caracteriza á todo aquel que defiende la verdad sin miras utilitarias y bastardas.

Con efecto; esa es la verdadera doctrina, la que, como siempre, sostiene de manera magistral é incontestable el muy ilustre sabio y virtuoso Penitenciario de la Santa Iglesia Primada. ¿Y cómo no? ¿Cómo podía ser de otra manera, tratándose del preclaro autor del justamente famoso libro *La Herejía liberal?* ¿Cómo tan digno Sacerdote había de estar conforme con el maldecido principio del deletéreo liberalismo, que afirma rotundamente que el fin justifica los medios, mientras que la Santa é infalible Iglesia de Dios enseña lo contrario? ¡Pero Sr. Valbuena, Sr. Valbuena!, es que entre la abominable horda de lobos que nos circunda existen muchos disfrazados de *cándidos* corderos!... y esos son los pérfidos: esos son los malos y traidores. Si; esos son peores que los sangrientos y criminales monstruos de la *Commune*.

Contra ESOS principalmente agrupémosnos, en apretado haz, y los venceremos; pero sin arrojarles carne inocente como cebo cobarde, á fin de contener su obra infernal contra Cristo Señor Nuestro; porque eso será inútil, y ninguna persona de juicio podrá dudar que después de todas las concesiones imprudentes que se vayan haciendo, sólo se habrá conseguido la ignominia de un vencimiento vergonzoso; sin lucha ni resistencia. Entusiasta enhorabuena y aplauso merece el dignísimo y valiente escritor católico Sr. Fernández Valbuena por su último artículo, y EL PORVENIR le felicita una y mil veces; y no olvidemos que no es lícito hacer, con pleno conocimiento y consentimiento, un mal, aunque sea muy pequeño, por más que resulte un gran bien; aunque se trate de salvar la vida. ¡Cuan vergonzoso delito hubieran cometido aquellos santos y valerosos mártires, á los que sus amigos gentiles rogaban con lágrimas y verdadera angustia, que por fórmula sólo y para salvar su vida y los tormentos, y su posición social, alargaran la mano y dejaran caer en el brasero que ardía á los pies de un Júpiter ó de una Venus unos granos no más de incienso!... ¡Cómo se hubiera regocijado el infierno! (pásenme los sabios que tengo enfrente esta licencia; pero conste que ya sé que en aquel lugar de eternas torturas no cabe regocijo).

Y ahora, ¿qué nos dice el semanario híbrido; *El Castellano* mestizo, que nos conminaba no hace mucho con agria reprensión de altísima y siempre respetada autoridad, por alguna palabra que ni atacaba á la fe ni á las buenas costumbres?

Y ahora ¿cómo compagina el citado semanario *equilibrista* la hermosa doctrina expuesta por el Sr. Penitenciario en el artículo de que nos venimos ocupando, con el que vio la luz en su número, correspondiente al día 16 del presente mes de Agosto (su epígrafe *Es indispensable*)?... ¿En qué quedamos?

Francisco G. Rodrigo.

SENTENCIA CURIOSA

(Véanse los núms. 37, 38, 39, 40, 41, 42 y 43.)

No se sabe si llegó á su destino la exposición dirigida al Sr. Ministro de Gracia y Justicia; pero se sabe que llegó á Madrid, aunque algo tarde, por cuanto un periódico de la Corte, (1) ministerial del entonces Ministro de Justicia, publicó pocos días después (2) un suelto que decía así:

«*La cigüeña y la República*». No se trata de una fábula de Esopo ni de Fedro, ni de un apólogo de La Fontaine ó de Samaniego, sino de una verdadera historia, digna de ser narrada por la pluma de Trucidoses ó Tácito, de Bosuet ó el Padre Mariana. Sobre todo por la del Padre Mariana, porque de tierra de Talavera se trata.

Es el caso que en el partido judicial de Talavera de la Reina, hay un celoso Cura Párroco, que considerando dañino para el edificio de la Iglesia un nido de cigüeña que en la torre había, dispuso que uno de los albañiles echaran el nido abajo; pero héte aquí que el hecho sentó mal en un nido de republicanos de la localidad. Estos republicanos, aficionados á la zoología y á la zootecnia, é inflamados de amor por los cigüeñinos (3) que en el nido podían haberse criado, se valieron de la ciencia del Maestro de escuela (que es el Secretario de la res pública) y denunciaron el hecho al cabo de la Guardia civil como *infracción de la ley de caza*.

Ya ven nuestros lectores, cómo este relato es digno de la pluma de Trucidoses ó Tácito, de Bosuet ó el padre Mariana.

El Juez municipal, que debe ser hombre de buen sentido, no quiso admitir la denuncia y dijo á los denunciadores: «en la Iglesia manda el Cura». Pero los republicanos, en su acendrado amor por los animales, llevaron el asunto al Juzgado de Instrucción de Talavera de la Reina, el cual acordó la celebración del juicio de faltas. El acto se ha celebrado tres veces, tres veces ha dictado el Juez municipal sentencia absolutoria, y tres veces han apelado ante el Juez de Instrucción los amigos de los futuros cigüeñinos. A todo esto, el Juez de Instrucción, no confirma ni revoca las sentencias del Juez municipal, y estas dilaciones van á dar lugar á que la cigüeña haga otro nido, y á que tengamos que pedir á quien corresponda que el Juez de Instrucción de Talavera resuelva definitivamente el asunto. A no ser que los autos, sean tan intrincados que exijan llevar el nido de la cigüeña acompañado del nido de republicanos á la Audiencia territorial y al Tribunal Supremo de Justicia.»

También *El País*, diario republicano y órgano oficial de la masonería en España, se ocupó de esto en el número correspondiente al 20 de Julio del mismo año.

En un artículo que titula *Denuncia curiosa* (4) dice: «Hace años que el Cura Párroco de Velada sostiene una campaña contra las cigüeñas que anidan en la torre de la Iglesia. Varios medios ha puesto en práctica para alejar del edificio á las *xancudas* aves, sin conseguir otra cosa que la indignación de los vecinos (5) del pueblo que sienten hacia dichas aves cariño (6) por el bien que reportan á la agricultura, destruyendo reptiles é insectos que le perjudican (7) y supersticioso respeto, porque viéndolas unidas en las torres y campanarios las consideran sagradas» (8).

Copia la denuncia firmada por el Maestro y que ya conocen nuestros lectores, y luego añade: «aunque al Párroco le sea concedido el derecho de destruir el nido, la conciencia pública (9) le juzgará como merecedor».

Otros periódicos republicanos, entre ellos *La Idea*, se ocuparon también de tan curiosa denuncia, y todos lo hicieron en el sentido de censurar al Párroco por el hecho denunciado y alabar al Maestro por su conducta con el Párroco.

Mientras tanto, las personas sensatas é imparciales, deseando encontrar la causa de tal contienda, decían: ¿cuí prodest? ¿A quién puede aprovechar tal litigio? ¿Qué interés puede tener; qué va buscando el denunciante con tanta terquedad en una empresa tan

(1) *El Universo*. El Ministro era el Excmo. Sr. D. Joaquín Sánchez y Toca.

(2) El 9 de Noviembre de 1904. La sentencia se había publicado el 3 del mismo mes.

(3) Cigüeñinos son los hijos de la cigüeña. Nota para los escasos lectores que no conozcan la palabra.

(4) Y en el cual se denuncia el autor y su intención.

(5) ¿En qué lo habrá conocido?

(6) Es que son muy cariñosos.

(7) El estilo es el hombre.

(8) Si, lo mismo que cuando anidan en los alcornocales.

(9) ¿Quién será esa señora?

estúpida y tan tonta? ¿Andará de por medio la cuestión política, esa política de campanario que echa á perder los pueblos, convirtiéndolos en semilleros de rencores y venganzas?

Y contestaban resueltamente que no. Sabemos, decían, que el Párroco jamás se ha metido en política; nos consta que nunca ha pisado un Colegio electoral, y en ninguna parte se le ha visto emitir su voto ni dar su parecer en favor de éste ó del otro candidato. El Maestro muñidor sempiterno de la política, propagandista impenitente de la revolución, no puede haber considerado á su Párroco como enemigo político, porque ni le ha encontrado jamás buscando votos, ni le ha disputado punto alguno de interventor en los Colegios electorales.

Pues entonces, ¿qué es lo que le arrastra á conspirar contra ese Párroco? ¿Qué motivo puede haber para haberle declarado esa guerra? Y decían: No puede ser otro que el odio que dicho Maestro profesa á la Religión y á los Curas. Aquí no va persiguiendo una falta, sino á un Sacerdote, y lo que hace con éste, lo haría con otro cualquiera.

Tan público se hizo, y tan convencido estaba todo el mundo de que aquí no se trataba de otra cosa que de perseguir y molestar á un Sacerdote, que llegó á conocimiento del Gobernador de la provincia, el cual, vista la gravedad del caso, pasó una comunicación al Alcalde, preguntándole si era verdad que el Párroco era objeto de persecución por parte del Maestro de Escuela, y le rogaba tomase las medidas oportunas para evitar tales hechos.

El Alcalde le contestó con fecha 14 de Octubre, que, en efecto, el Maestro, ayudado de los elementos republicanos, había promovido una denuncia contra el Párroco sólo por dar un espectáculo. La causa de esto, dice, son las ideas antimonárquicas y antirreligiosas de que viene haciendo alarde dicho Maestro, por lo cual, juntamente con lo poco satisfactorio de la enseñanza, la Junta provincial dispuso hace nueve meses, la formación de un expediente, en el cual pidió la traslación disciplinaria á otra Escuela. Decía, además, que era público y notorio, que el autor de la denuncia no perseguía una falta, sino á un Sacerdote. Y concluye rogándole interponga su influencia para que, conforme con lo acordado por la Junta provincial, salga cuanto antes de esta localidad dicho Maestro, porque así lo exige la enseñanza y la tranquilidad de la población.

Hemos visto esta contestación; y también vimos en la *Bandera Profesional* del 1.º de Noviembre del mismo año, un suelto que decía: «Enterada la Junta provincial de un oficio del Alcalde de Velada contestando á otro del Gobierno civil sobre enemistades del Maestro, sujeto á expediente, con el Párroco, se acordó se dirija una comunicación al excelentísimo Sr. Ministro, trasladando la del Alcalde.

(Continuará.)

CONCURSO PARROQUIAL

Relación de las Parroquias vacantes hoy en el Arzobispado de Toledo.

Parroquias de Término.

Elche de la Sierra.—Herrera del Duque.—Mora.—Puente del Arzobispo.—Toledo: Parroquias de Santo Tomás y de San Nicolás.—Val de Santo Domingo.—Torrijos.—Guadalajara: Santa María.

Parroquias de Ascenso.

Ajofrín.—Alameda de la Sagra.—Albares con Pozo Almoguera.—Alcaldete de la Jara.—Alcolea de Tajo.—Añover de Tajo.—Barrax con Santa Marta.—Berniches.—Bogarra.—Calera.—Carranque.—Cedillo.—Dosbarrios.—Garbayuela.—Gerindote.—Hinojares.—Iriepal, Magán.—La Mata con San Pedro.—Méntrida, Portillo.—Quer con Villanueva de la Torre.—Reolid y Salobre.—Rielves con Barciencia.—Romanones.—Romerol.—Seseña.—Talavera la Vieja.—Tembleque.—Tiscar.—Torija con Rebolosa de Hita.—Trijueque.—Urda.—Usanos, Valmojado.—Ventas de Retamosa.—Vianos.—Villaminaya.—Villasequilla.—Villatobas.—Yuncler.—Villafranca de los Caballeros.

Parroquias de Entrada.

Azuqueca.—Bocigano.—Cañizar.—Colmenar de la Sierra.—Fuencemillán.—Irueste.—Majadaelrayo.—Manzanaque.—Mohernando, Navalvillar de Ibor.—El Olivar.—Padilla de Hita.—El Vado.—Viñuelas.

CAÑONAZOS

Ya llegó, amables lectores de EL PORVENIR, ya llegó la hora, por nosotros tan vivamente ansiada, de ver nuestras baterías en esta capital; aunque no sea a gusto de todos y sí con gran disgusto de alguno, que se hubiera frotado las manos de placer, exteriorizado también con cuchufletas del peor gusto; y hubiera bailado de alegría, corriendo satisfechísimo el peligro de ver rodar por el suelo sus postizos dientes; si la Providencia hubiera permitido que, por cualquier razón, las hubiéramos mandado para su recomposición a alguna fábrica extranjera y embarcadas en el vapor SYARU.

Pero por fortuna para nosotros, y para mal sabor de boca de otros, han estado en Trubia y ya están aquí de vuelta.

Y una vez emplazadas y cargados los cañones hasta la boca, teníamos delante el problema de a quién prodigaríamos la primer caraca, largándole la primera piedra.

Y hé aquí que, cuando nos hallábamos torturados por la ansiedad vivísima de encontrar la solución del problema, nos viene *El Imparcial* del domingo con la siguiente noticia:

«El Ministro de Fomento habló ayer con los periodistas, a quienes comunicó impresiones, las más optimistas respecto a la marcha del Gobierno».

Y por la cual puede llorar España porque por el camino que lleva el Gobierno púeño, presidido por el inmortal héroe de Melilla, más la valiera a la Nación que la saltaran los sesos contra una esquina.

Diganlo si no las acertadas y previsoras medidas de gobierno para prevenir los tristes acontecimientos de Bilbao.

«Se hizo cargo del sueto que han publicado varios periódicos atribuyendo al Conde de Romanones el propósito de suprimir el obligado juramento en los actos judiciales, y dijo: Ignoro si se trata de alguna disposición aislada, pero en la reforma de enjuiciamiento que he publicado en la *Gaceta* en todo acto que ahora se presta juramento, lo he cambiado por la fórmula de JURAR O PROMETER POR SU HONOR».

Y ante este impío modo de proceder y disparate tan tremendo, revelador del odio satánico y furibundo que hierve en el pecho de estos anatematizados liberales, no al clericalismo, sino a Dios, a su religión santa, que condena el crimen y ensalza e inculca la práctica de las virtudes, las que, como dice Chateaubriand suben a los cielos como llamas puras, unas llamando la atención de todos, cual soles resplandecientes a causa de su luz brillante; las otras cual modestas estrellas, buscando el pudor de las sombras, en las cuales, sin embargo, no pueden ocultarse.

Ante esta ofensa descarada al sentimiento católico de la mayor y más sana parte de la católica España, y cuyos intereses han perdido estos mismos políticos con sus gestiones desastrosas, su manifiesta impericia y su maldad inaudita, preguntamos:

¿En qué cerebro se ha elaborado esta idea que exhala el hedor repugnante de un asqueroso ateísmo?

¿En el del Sr. Montero Ríos ó en el del señor García Prieto?

No nos extrañaría que fuera de uno ó de otro, ó de ambos a la vez, porque semejante exabrupto no se le ocurre sino al Sr. García Prieto, verdadera vulgaridad científica y política y a la vez digno yerno de quien tiene la frescura de ser Presidente del Consejo después de haber firmado el vergonzoso tratado de París.

¿Y qué diremos del Sr. Conde de Romanones que tales proyectos concibe, y del Sr. López Domínguez, que tales cosas le permite y autoriza?

Que nada nos extraña.

Porque proyectos de índole semejante, sólo pueden autorizarse por quien siendo Ministro de la Guerra, y escudado y abusando de la irresponsabilidad de su cargo, lanza, ante la nación, cuando la última guerra con Marruecos, aquella frase arrogante: ¡O A MELILLA Ó A MI CASA! Y con la mayor frescura, ni va a Melilla ni se va a su casa.

Y lo que es más, en el ansia de premiarse a sí mismo sus revelantes méritos, simbolizados en los laureles con que ciñe sus sienes, firma el decreto concediéndose a sí propio el tercer en-torchado.

¿Quién iba a premiar sus desvelos en la cría de canarios?

Del Sr. Conde de Romanones no diremos otra cosa, sino que ó enamorado de la cofera quiere también dejar cojo el juramento, ó que airado con la Providencia porque no le dotó de un físico tan perfecto y agraciado como el del Narciso de la mitología, quiere arrojar a Dios de todas partes, sin acordarse de Juliano el Apóstata, que en medio de su desesperación, arrojó al cielo un puñado de sangre, confesando, aun contra su voluntad, la superioridad de aquel á quien perseguía, en aquellas célebres palabras: ¡Venciste Galileo!

Y en vista de tan antirreligioso proceder del Gobierno, revelador de los propósitos hostilísimos que abriga contra nuestra religión sacrosanta, se nos ocurre preguntar:

¿Será ficito permanecer en inacción, sin oponer á esos planes un valladar insuperable, que no puedan romper ni la punta de las ballonetas, ni el empuje arrollador de la caballería,

ni el fuego de los cañones que sin piedad siembra la muerte por doquier, porque á los Gobiernos se les debe dejar desarrollar sus planes, y no interrumpirles su marcha gubernamental ni con documentos ni con actos inoportunos, según opinión de conspicuos personajes de la mestería reconocentera?

Semejante proceder hace hervir la sangre de indignación.

Y que á pesar de esta y otra multitud de cosas nos vengam semejantes seres abusando de sus preeminencias puestos con aquello de...

¡Respéteme usted, que soy el higuero!

Esto es el colmo de... la aberración.

Y ante ello, levantados al cielo nuestros ojos no podemos menos de exclamar:

A PESTE, FAME ET BELLO: Libera nos Domine

Y tú, ¿qué dices á esto, Universo de mis entrañas?

Tú, que en el artículo Es UN CRIMEN, publicado en tus columnas, has calificado de crimen de lesa patria, el andar buscando la manera de promover un conflicto de orden religioso, de poner á España en frente de la Santa Sede y de la Iglesia Católica:

Tú, que en tu artículo la CONTRAMINA, te quejas amargamente de que los anticlericales hayan conseguido arrebatar en parte al catolicismo el alma nacional.

¿Qué me dices de aquellos que pudiendo y debiendo oponerse á la realización de este crimen, é impedir el avance de los últimos para evitar que se apoderen en absoluto de la conciencia de todo el pueblo español; lejos de seguir tan digna y tan hermosa conducta, no solamente la abandonan, sino que también pretenden, abusando de su posición, enfriar los entusiasmos de quienes al ver herida la religión, sienten herida la fibra más delicada de su alma, procurando dejar así paso franco al impetuoso torrente de irreligión que amenaza envolvernos, con tal de que se salve lo que ellos tanto aman, y que há mucho tiempo debía estar sepultado bajo sus propias ruinas?

Si eres lógico seguramente contestas que éstos son tan criminales como aquéllos.

Pues sucede Universo, Universo, sucede; y lo que es más triste para tí: Estos que de tan criminal manera obran, son objeto de tus predilecciones.

¿Serás capaz de rectificarte, justificando su criminal conducta?

No lo sabemos, porque eres mestizo y la mestería entra con todas, como la romana del diablo.

Mucho nos gustó el artículo *Arma al brazo*, que há pocos días publicaste.

Con una valentía que te honra, inculcas y defiendes la necesidad de estar en esa actitud ante el avance poco tranquilizador del liberalismo que todo lo invade.

Pero dime, estableces ó no estableces excepción en el asunto.

Pretendes que lleguen esos tiros á regiones altísimas, que son tu ídolo, y en las cuales el liberalismo ha sentado sus reales, y desde donde dictara sus órdenes para descristianizar á España, pisoteando la religión, dulce ideal de nuestros corazones.

Si así es, contigo estamos para hacer morder el polvo á tan repugnante herejía.

Si es lo contrario, ¡desgraciadol que postergas á Dios ante los hombres.

El liberalismo morirá y tú caerás envuelto entre sus ruinas.

Lógica de La Idea.

O lo que es igual, orquesta prometida en nuestro número anterior. Por cierto que ya tenemos un instrumento más que tocar, porque no contento D. Vicente Impersonal con adjudicarnos el armonium, nos resigna también el acordeón, porque él no sabe tocarle; es torpón como él sólo y le basta y le sobra con el artefacto de sección calabazide, para cuyo manejo ha nacido.

También nos ha bautizado con un nombre muy bonito, muy en armonía con el acordeón y el armonium, uno de esos nombres consagrados por la generalidad á caracterizar á los pobres hombres que ni huelen ni saben, nos llama D. Simplicio. ¡Muy bien!

Para ese invento es necesario tener quinqué. ¡Chóquela usted!

Y manos al instrumento; apriete las clavijas, entese el arco, recorra la escala por esas cuerdas gordas de tripa de búfalo, y á tocar; que hace falta conmovier a Toledo, arrancando al ánima zumbadora de la cucurbitacea sus más hondas vibraciones.

— ¡A la una!

— Burrúm... burrúm, rum; burrúm, burruuúm... ruúm...

No hay quien me gane á tocar

El violón en Toledo,

Le hago reír y llorar,

Balar, rugir, rebuznar

Con el arco y con mis dedos.

Burrúm, burrúm burrúm; burrúm... rum, rum

En Toledo se publica

El carca de EL PORVENIR,

Que me ajoja la clavija,

Me revuelve la entresija
Y bilis me hace escupir.
Burrúm, burrúm, rum; burrúm, rum; burruoóúm, rum.
Me comí hace pocos días
Cinco siglos de un bocado,
Creuyendo que eran sandías,
Y ahora padezco acedías
Del achuchón que me ha dado.

Rum, burrúm rum; rum, burrúm burrúm.
También me cogió el maldito,
Hace más de uná semana,
En el flagrante delito
De llamar lo pretérito,
futuro; al ayer, mañana.

Rúm, burrúm rúm; burrúm, burrúm rom.
Donde hay libros hay saber,
Le contesté amostazado.
Con lo cual á Balagner (1),
Aunque no sepa leer,
Le hice sabio consumado.

Rum, burrúm burrúm; rum, burrúm rum.
Le digo que es tontería
Ocuparse de sí él vive;
Mas siempre en la fantasía
Lo llevo de noche y día
Y sueño con lo que escribe.
Columnas, más de cuarenta
Ya le llevo consagradas,
Me fastidia, me revienta,
Y los sesos me calienta
Con una sola plumada.

Rum, burrúm rum; rum, burrúm rum.
Pero le he cogido ahora
En contradicción flamante,
Y me vengo sin demora.
La saña que me devora
Le vomito al gran tuante.

Rom, burrúm rom; rum, burrúm rum.
Colaboran en el Carca
Dos endiablados lebreles;
Eseverri que nos marca
Y Lilálilas que remarca
A todos nuestros peles.
El uno dice que todos
Somos unos perillanes,
Y el otro dice que sólo
Tres ó cuatro quintas partes.
Luego hay contradicción;
Luego EL PORVENIR no sabe
Lo que se trae entre manos
Ni lo que había dicho antes,
Y de aquestas diferencias,
Aunque sean accidentales,
Es EL PORVENIR carcunda
El edicor responsable.

Pero yo recuerdo ahora
Que en ocasión memorable,
Hace poco más de un año,
No me agradaba este arte:
Pensaba yo lo contrario;
Lo contrario y no me cabe
La menor duda que dije:
«Es cosa que—bien—se sabe
Por todos, que el responsable
De las ideas y opiniones
De colaboración (zapel)
Es su autor.» Esto me hunde,
Esto me mata, me parte.

Pero nada, eso no importa,
Hay que seguir adelante;
¿Que lo sabe EL PORVENIR?
Pero no lo sabe nadie.

Rum, burrúm, burruuúm; burrúm burrúm; burrúm burrúm.
— ¡Basta, basta, Sr. Vicente! que esos raspanazos de sierra mohosa hacen gemir al violón bramidos de tempestad y ruidos fragorosos.

T. Es el deseo constante, es la pesadilla, de todos los que tenemos el alto honor de militar en el carlismo ó clericalismo, según la palabra del liberalismo sectario (que Dios confundá), la de unirnos en apretado haz para defender á la Santa Iglesia Católica y al Romano Pontífice de la fiera persecución que constantemente padecen.

Efectivamente: hemos de reconocer que hecha la unión, el triunfo sería nuestro, y en el instante en que todos trabajáramos á un sólo fin, la fiera sería vencida; pero preciso será hacer alguna consideración recordando la posición que todos ó la inmensa mayoría de los católicos ocupáramos en tiempos no muy lejanos, y la que han tomado y tienen actualmente algunos, que si bien se dicen católicos, dejan bastante que desear con su apoyo á cierta política de balanceo que todo lo estropea. Ninguno que tenga el entendimiento sano, puede poner en duda la pureza de doctrina y sumisión absoluta á las enseñanzas de la Iglesia Católica, de la Comunión tradicionalista; porque las tiene bien probadas. Los carlistas no hemos mudado de sitio; donde se encontraron los primeros que dieron el grito de ¡miera la revolución impial afiliados á la bandera de Dios, Patria y Rey, allí, en el mismo sitio estamos, con la misma bandera que han bendecido los Pontífices Romanos, y muy especialmente el inmortal

Me revuelve la entresija
Y bilis me hace escupir.
Burrúm, burrúm, rum; burrúm, rum; burruoóúm, rum.
Me comí hace pocos días
Cinco siglos de un bocado,
Creuyendo que eran sandías,
Y ahora padezco acedías
Del achuchón que me ha dado.

Rum, burrúm rum; rum, burrúm burrúm.
También me cogió el maldito,
Hace más de uná semana,
En el flagrante delito
De llamar lo pretérito,
futuro; al ayer, mañana.

Rúm, burrúm rúm; burrúm, burrúm rom.
Donde hay libros hay saber,
Le contesté amostazado.
Con lo cual á Balagner (1),
Aunque no sepa leer,
Le hice sabio consumado.

Rum, burrúm burrúm; rum, burrúm rum.
Le digo que es tontería
Ocuparse de sí él vive;
Mas siempre en la fantasía
Lo llevo de noche y día
Y sueño con lo que escribe.
Columnas, más de cuarenta
Ya le llevo consagradas,
Me fastidia, me revienta,
Y los sesos me calienta
Con una sola plumada.

Rum, burrúm rum; rum, burrúm rum.
Pero le he cogido ahora
En contradicción flamante,
Y me vengo sin demora.
La saña que me devora
Le vomito al gran tuante.

Rom, burrúm rom; rum, burrúm rum.
Colaboran en el Carca
Dos endiablados lebreles;
Eseverri que nos marca
Y Lilálilas que remarca
A todos nuestros peles.
El uno dice que todos
Somos unos perillanes,
Y el otro dice que sólo
Tres ó cuatro quintas partes.
Luego hay contradicción;
Luego EL PORVENIR no sabe
Lo que se trae entre manos
Ni lo que había dicho antes,
Y de aquestas diferencias,
Aunque sean accidentales,
Es EL PORVENIR carcunda
El edicor responsable.

Pero yo recuerdo ahora
Que en ocasión memorable,
Hace poco más de un año,
No me agradaba este arte:
Pensaba yo lo contrario;
Lo contrario y no me cabe
La menor duda que dije:
«Es cosa que—bien—se sabe
Por todos, que el responsable
De las ideas y opiniones
De colaboración (zapel)
Es su autor.» Esto me hunde,
Esto me mata, me parte.

Pero nada, eso no importa,
Hay que seguir adelante;
¿Que lo sabe EL PORVENIR?
Pero no lo sabe nadie.

Pfo IX. ¿Puede decirse lo mismo de los que nos abandonaron?

Desertaron de la bandera sin causa legítima, si como causa no se toma el cansancio de la privación ó algún movimiento de ambición ó soberbia mal reprimida, dispensable al fin, porque el corazón es de barro. Pero si nosotros estamos donde estábamos adheridos á la pureza de la doctrina y ella es la que ha de salvarnos, ¿por qué se nos deja? ¿Por qué después de ver que los partidos que nos gobiernan avanzan ó consenten el avance de la revolución, han de empeñarse los que se llaman católicos en vivir alejados de nosotros, favoreciendo á los enemigos? Pues si de la casa solariega se retiraron, si en ésta se sustentan hoy las mismas doctrinas que ayer; doctrinas que ellos defendieron con nosotros; doctrinas con que todo se renueva en Cristo, ¿por qué nos huyen ó nos persiguen? ¿Por qué nos calumnian y ultrajan? ¿Por qué no se vienen con nosotros? ¿Qué inconveniente tienen en retroceder, en tornar sobre aquellos mal dados pasos, entrando en su antigua casa donde se vive, gracias á Dios, con esperanza y con honra? El hijo pródigo volvió al seno de su amante padre, que se puso de gran gala y ordenó que se pusieran todos sus servidores para recibirle.

Respecto á los llamados católico-liberales, dejados; ellos verán el daño inmenso que hacen á la que pretenden conocer como madre, y tarde ó temprano recogerán el fruto. Pero los que profesan sin rebeldías la fe católica, ¿qué hacen distanciados del lugar de la lucha ó incorporados á las filas de los verdugos?

El primer mandato divino es: «Amar á Dios sobre todas las cosas». Y no ama á Dios el que coopera á la persecución de su inmaculada Esposa la Santa Iglesia Católica. ¿Hay algún partido fuera del tradicionalista en que directa ó indirectamente no se quedante ese precepto divino, tendiendo redes ó mirando de reojo los pasos del Vaticano, injuriando á la Iglesia, minándola poco á poco el terreno para ahuyentarla, para aniquilar su influencia social, hasta lograr los fines de todo liberalismo, que son el destierro absoluto de toda idea de transcendencia sobrenatural, de toda idea que moleste la libertad de las concupiscencias, tanto más seguidas cuanto más groseras?

¿Qué caso hemos de hacer de los que cubiletean con lo divino para sacar jugo á lo humano, ni de los que, viéndose manchados en el espejo de la conciencia, atribuyen sus manchas al vecino para quedar todos iguales? Dejemos el empleo de la virilidad para el día cercano de las rudas aclaraciones, y al encontrarnos en el camino esas chinas de mala voluntad que nos arrojan, démoslas con el pie, lanzándolas lejos de nosotros; no conviene pisar en ellas, que están puestas con intención para hacernos caer ó para que nos desviemos, siquiera por momentos, de nuestros propósitos.

Pero de los buenos católicos, de los sanos, de los que se apartaron de nosotros y con nosotros viven en espíritu, si hemos de hacer caso y llamarles con oportunidad ó sin ella, arguyéndoles del daño que causan con su apatía, rogándoles que revivan á la acción bienhechora, irrespondiendo, si se resisten, en nombre de los sagrados intereses que el tradicionalismo representa, y sin fatiga ni desilusión un día y otro día golpeando á las puertas de su corazón adormecido.

La unión es fuerza; la unión no puede hacerse con los tildados. Aquí está la Comunión tradicionalista con los brazos abiertos, esperando á los hombres de buena voluntad que quieran volver en nombre de Dios á la casa paterna, de donde salieron sin deber, para darles el abrazo del olvido, de lo pasado y el de la decisión para luchar, hasta vencer ó morir por las causas que honran á los pechos nobles.

Díaz.
27 Agosto de 1906.

RETAZO

Fara que se sepa.—El mundo entero debiera leer y releer este retazo, que tiene más sustancia que los libros en folio.

Sus protagonistas son los ídolos de *La Idea*; las acciones á que se refiere retratan de cuerpo entero á los corifeos del republicanismo en moda; contiene la lección de los hechos, cuya fuerza es incontrastable; y aunque la razón esté dominada por el prejuicio, no puede menos de asombrarse del enorme contrastadido, del absurdo brutal de que haya todavía monstruos de audacia y de desvergüenza que se atreven á presentarse á la sociedad como salvadores, dedicando su lengua á la calumnia, sus manos á la construcción de bombas fratricidas y su pensamiento y su corazón al fraude de los inocentes. Léase:

«Han terminado los trabajos del Juzgado especial encargado del proceso del atentado del 31 de Mayo. De él aparecen 25 muertos y 109 heridos. Resulta autor Mateo Morral, el Maestro de la Escuela moderna de Barcelona; José Nakens, el Director de *El Motín*, *encubridor*; y Francisco Ferrer, el Director de esa Escuela, que es como si dijéramos el Inspector de Morral, *cómplice*. ¡Valiente trinidad! Morral, Ferrer, Nakens: Los tres masones, los tres anarquistas y... al fin los tres republicanos.»

Los tres, amigos de *La Idea*, su personificación, las cuerdas flojas de su instrumento. Los tres, más ó menos responsables, pero responsables al fin de un crimen horrendo, en que se ha hecho víctimas del odio social á ciento treinta y cuatro seres humanos indefensos. ¿Ciento treinta y cuatro víctimas inocentes necesitan sacrificar la ambición desmedida de los perdularios para ensayar el amor fraternal que predicán con el mayor descaro á los pobres desheredados que los escuchan? ¡Id allá infames! Si vuestro reino tiene por cimientos la

(1) Balagner es un librero de viejo de esta ciudad.

sangre de los que no pecan, vertida á mano airada con el puñal ó la bomba que son las armas de los bandidos, ese reino durará lo que dura el descubrimiento de la mentira.

Ya se os conoce bastante; mañana se os conocerá del todo; y si hoy la justicia legal se venga de vosotros con la infamia que os lanza á la frente, declarando criminales porque lo son á vuestros jefes, mañana sufriréis la justicia popular, que no ha de contentarse con eso: hay aún en la selva tallas muy altas para colgar de ellas ristas de malvados.

¡Un nieto de Garibaldi, Jesuita!

Dice el valiente correligionario *El Regional*: «Nuestro apreciable colega *El Bien*, de Montevideo, traduce de un periódico brasileño la siguiente noticia que nos llena de grata sorpresa:

Tal vez causará sorpresa á nuestros lectores la noticia de que un hijo del general italiano Ricciotti Garibaldi, y nieto del famoso «revolucionario de dos mundos», del mismo apellido, está preparándose para el sacerdocio. Pues es un hecho, como que el mencionado joven es miembro de una Orden religiosa y alienta el más vivo deseo de ser enviado, después de su ordenación, como misionero á tierra de infieles. El padre del novel religioso, naturalmente, se opuso á la vocación de su hijo, pues en su concepto un Garibaldi debía, cuando menos, ser «anticlerical»; pero sacerdote y acaso Jesuita, ¡horror! Sin embargo, acabó por darle su consentimiento.

Y aquí no podemos menos de mencionar una circunstancia curiosa. Garibaldi, abuelo, el grande (!), mandó educar á sus hijos en un colegio que los Metodistas habían fundado en Roma; allá fueron, pues, Ricciotti, Menotti y Anita. ¡Y hoy, en la segunda generación, ya sale un Jesuita!

De veras que el italiano no ha nacido para protestante; para él no existe más alternativa que ésta: católico ó ateo.

El susodicho colegio metodista hizo bancarota, y en el pasado año fué comprado por una Comunidad de Religiosas.

El acontecimiento mencionado convida á una observación histórica: la de que no son raros los hechos que demuestran que Dios suele compensar á su Iglesia de las pérdidas que le causa la malicia é ingratitud de los hombres.

El mismo día en que Lutero abandonó la vida religiosa de la Orden de San Agustín, en España, entró en la misma Orden Santo Tomás de Villanueva. Al mismo tiempo que el infeliz monje apóstata alemán causaba profunda exención en la Cristiandad, San Ignacio de Loyola era llamado por Dios para reparar aquellos males; sus hijos, los Jesuitas, conquistaron para la Iglesia, en las Américas y en la India Oriental, mayor número de almas que el de las que apostataron en el Norte de Europa.

Es hecho mil veces verificado que cada apostasia, sobre todo si es ruidosa, va seguida de numerosas conversiones al Catolicismo. Este hecho tiene, además del impulso misterioso de la divina gracia, una razón psicológica.

Los que apostatan de la Iglesia son, casi siempre, esclavos de uno de estos dos vicios, ó de ambos: el orgullo y la impureza. Y como la apostasia no se produce de la noche á la mañana, sino que es obra lenta que va progresando en la medida en que el orgullo y la impureza van esclavizando el alma ó el cuerpo del infeliz, es natural que el estado de corrupción del apóstata ya sea bastante conocido por el público desde antes que aquél dé el paso fatal. Y cuando entonces el tráfuga es recibido con los brazos abiertos, ya por el protestantismo, ya por la incredulidad, los hombres de corazón recto se sienten desazonados por la farsa é hipocresía y comienzan á estudiar la Religión Católica.

Así la apostasia de Renán ocasionó la conversión del famoso Wiseman, más tarde Cardenal de la Santa Iglesia.

(El Líbral Panauá)

¡MÁTEME USTED!....

Era una de esas jóvenes, educadas á la moderna, en cuyo cerebro sin ideal se refleja la vida á través de un prisma totalmente utilitario.... Dos y dos son cuatro.... *Times is money*....

—¡Por aquí, doctor!.... ¡Ah!.... ¡Qué cambiada ya usted á encontrar á mi pobre abuelita!....

El doctor siguió á la joven, y al cabo de algunos instantes entraron ambos en la alcoba de la enferma.

La pobre anciana no hablaba.

Acostada en el lecho, con su piel arrugada, sus cabellos incoloros y sus largos brazos descarnados, producía la impresión de un árbol vetusto arruinado por el tiempo. Sus labios ostentaban esa coloración purpúrea característica de los cancerosos.... Había momentos en que todo su ser se agitaba convulso, víctima de la invisible mordedura de los mil tentáculos que, extendidos interiormente por su cuerpo, se la iban comiendo viva....

—No hay esperanza.... —dijo el doctor después de un rápido examen.

—¿Y á qué esperar?... —contestó la joven con voz tan tenue que apenas si turbó el silencio imponente de aquella reducida estancia.

—No comprendo lo que quiere usted decir, señorita....

—Pues fácil es de comprender, caballero!.... Mi abuela está perdida.... sufre inauditos dolores.... ¿No le parece á usted que sería una buena acción la de abreviar sus padecimientos?

—Hable usted más bajo.... pobre niña.... ¿No comprende usted que puede oírse su abuela?....

—¡Pero si es que ella opina lo mismo que yo!....

—¿Se lo ha dicho á usted su abuela?....

—No; pero estoy segura de ello....

El doctor salió de la alcoba, y una vez en la sala miró fijamente á la joven.

—Pero, señorita, ¿es posible que usted me diga lo que acaba de manifestarme?... ¿Por quién me ha tomado usted?....

—¡Oh, doctor!....

—Sepa usted, señorita, que yo soy el médico; es decir, el único cuya sola razón de ser consiste precisamente en curar ó en prolongar las enfermedades....

Si yo hiciera lo que usted me pide, sería yo un verdugo.... un asesino....

—Le aseguro á usted, doctor, que jamás creí provocar, con mis palabras, esa indignación....

—De modo que yo debería considerar como la cosa más natural del mundo, que una señorita venga á decirme: «Como quiero mucho á mi abuela, hágame usted el favor de matarla....»

—Mi abuela sufre inútilmente.... y yo quiero dejar de sufrir.... ¿Qué hay en esto de particular?

—¿Pero no comprende usted, señorita, que admitir esas ideas de usted es lo mismo que establecer el asesinato legal en la sociedad?....

—¡Pero cuando ya no hay esperanza alguna!....

—¡Me indignan las palabras de usted, señorita!....

¿Por ventura sé yo, ni sabe cualquier médico, cuándo deja de haber esperanza?... Yo conocí á un labrador que quiso asfixiar, bajo una almohada, á un hijo suyo que presentaba todos los síntomas de la hidrofobia.... Pues bien, el niño curó....

Y por otra parte, si existe el derecho de anticiparse á la muerte en toda dolencia de evolución fatal, había que matar á los tísicos en tercer grado que obstruyen las salas de nuestros hospitales; á los cancerosos, á los incurables, á los paralíticos, á los atacados por una de esas enfermedades morales que no tienen cura.... ¿A dónde iríamos á parar con tales teorías, señorita?....

¿Y qué campo tan fértil en facilidades para los que sueñan con probables herencias!

Al llegar á este punto pisóse la joven más seria de lo que había estado desde la llegada del médico.

—Pero comprenda usted, doctor, que yo no deseo que se anticipe la muerte más que á los que consientan en ello....

—¡Magnífico!.... ¿Y cree usted que sería muy difícil obtener el consentimiento de los enfermos?.... Yo conocí á una portera, cuyo esposo, que había sido empleado en la fábrica del gas, padecía de laringitis tuberculosa, y cada vez que pedía un vaso de tisana, le gritaba ella: «¡Haragán!.... ¿Por qué no te decides á terminar tus males en el fondo del Canal?....»

El pobre, que había pasado trabajando cincuenta años de su vida, lloraba.... Pero tantas veces se lo dijo su esposa, que un día se dejó vencer, y se tiró de cabeza á Canal.

¿Dice usted que se podría matar solamente á los enfermos que lo pidiesen? Entonces habrá que acelerar la muerte á los que padecen fuertes dolores de muelas ó sufren los retortijones de un cólico.... Yo visito á una señora que me suplica la mate cada vez que ha de dar á luz.

—Repito á usted, doctor, que no esperaba....

—Ni yo tampoco. Ahí veo un crucifijo.... ¿Es usted católica?

—Sí, señor.

—¿Y ha olvidado usted el precepto que dice: No matarás?

—Pero cuando se ve sufrir inútilmente....

—Sepa usted, señorita, que no hay sufrimientos inútiles.... ni uno sólo del que no se pueda sacar provecho; ni uno que no pueda servir de ejemplo para los que asisten al enfermo. El sufrimiento es la moneda preciosa con que se paga el pasaje para el otro mundo, siguiendo los pasos de Cristo

—En fin, yo he leído que se iba á proponer una ley semejante en el Ohío.

—¡Oh, señorita, en el Ohío!....

El doctor tomó su sombrero y se despidió; pero al llegar á la antecámara se detuvo, y encarándose con la joven, dijo:

—Prevengo á usted que su abuela es mi enferma.... Defiéndese su vida contra todo el mundo.... contra usted misma. Si llego á sospechar que carga usted la mano en la dosis de la morfina, yo mismo la denuncio á los tribunales.

Y al contemplar á la joven, que fría y tranquila como una estatua de la antigüedad no revelaba ni el más leve sentimiento de piedad, el doctor se pasó la mano por la frente y bajando la escalera se decía:

—Qué generación la que viene!.... ¿Pero estoy soñando? ¿En qué época vivo? ¿Han pasado 1900 años desde Jesucristo, ó vivo dos mil años antes de su venida?

Era aquella, como decíamos, una de esas jóvenes educadas á la moderna, en cuyo cerebro sin ideal se refleja la existencia á través de un prisma totalmente utilitario.... Dos y dos son cuatro.... *Times is money*....

Pierre l'Ermite.

Vesania sectaria.

—¿Le parece á usted buena obra enseñar al que no sabe?

—Excelente.

—¿Y corregir al que yerra?

—Muy buena.

—¿Y asistir á los hospicianos y enfermos, y acoger á los dementes é imposibilitados, y á los ancianos y achacosos, y á los niños huerfanitos?

—Miel sobre ojuelas: obras dignas del mayor encomio.

—¿Y hacer todo esto gratis sin ventajas temporales?

—Eso, por no explicarse naturalmente, es heroico; más si cabe.

—Pues bien; según Keller, en un libro que publicó en 1880, las Congregaciones religiosas de hombres y mujeres, instruían solamente en Francia 2.209.919 niños y prestaban sus auxilios á 200.700 personas, distribuidas de la siguiente manera: en los hospicios y hospitales, 114.259; en las casas de huérfanos ó de obreros, 60.265; en las llamadas casas de refugio, de preservación y de corrección, 11.815, y en los asilos de dementes y sordo-mudos, 14.361. De manera que son incalculables los beneficios que debía Francia á estos religiosos consagrados á la educación y socorro de *dos millones y medio* de sus habitantes más necesitados, y esto gratuitamente; es decir, sin recompensa temporal.

Entonces, ¿cómo se explica que lo que tú tanto alabas y tan bien te ha parecido, lo habéis vituperado, persiguiendo á los autores de tanto bien?

—¡Tal ¡tal ¡tal ¡tal! ¡Los frailes!

—Los frailes, sí.

—Pero son frailes.

—¿Y por serlo, dejan de ser tan estimables las obras que tú tanto has alabado y ellos hacían? De modo que lo bueno deja de serlo cuando es efecto producido por quien no nos gusta.

—Así es el mundo.

—Ahora eres sincero. Así son los irreligiosos é impíos, que por odio á los fieles hijos de la Iglesia, y á los amantes de la religión, desprecian lo que en sí es bueno, excelente, heroico. No odiáis esto, según acabas de confesar; luego odiáis el carácter religioso; odiáis á Dios y cuanto con El se relaciona; y en vez de curar esa enfermedad moral, que lleváis agarrada al corazón y á la mente, os esforzáis en fomentarla, con daño y perjuicio de *dos millones* de vuestros semejantes, cuyos sufrimientos claman al cielo venganza, aparte de la injusticia que cometéis persiguiendo á los que no tienen otro pecado que practicar consejos evangélicos y hacer á otros y á vosotros mismos bien. Ya llegará la hora de la justicia; y si para entonces no os habéis arrepentido de semejantes crímenes, desgraciados de vosotros.

(De La Semana Católica).

Causa de miseria

Según datos estadísticos, de cerca 51 millones de hectáreas de extensión que mide el suelo español, hay 30 millones que no se cultivan.

¿Comprendéis el número de brazos que hallarían ocupación en ellas?

¿Os dais cuenta del número de seres hambrientos, obligados á emigrar y condenados á morir de miseria, que hallarían su bienestar en el trabajo?

¿Juzgáis el aumento de la riqueza española con semejante aumento de producción?

Pues no obstante esa producción posible, las tierras permanecen incultas porque sus propietarios, hartos ricos para ocuparse de ellas, y hartos egoístas para pensar en los demás, viven cómodamente, abandonando leguas de terrenos al pastoreo ó acotándolos para que sirvan de diversión á la ociosidad.

El Estado español, siempre complaciente con las clases elevadas, consiente y ampara la incultura de esas tierras, eximiéndolas de toda tributación.

Si en España, como en Francia y otros países, se gravasen las tierras incultas, sus propietarios las harían producir, ya que no por deber de humanidad, al cual parecen ajenos, siquiera por propio y necesario egoísmo.

Si los propietarios de las tierras incultas, durante cinco años, perdiesen esa propiedad, en atención á que «la tierra debe ser del que la cultiva», ya se darían prisa sus actuales poseedores á poner medio para conservarlas.

Es aquí como una simple ley sería suficiente á aumentar la riqueza pública, evitar la miseria del campesino, cada vez más angustiada, y resolver el problema de la emigración.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido la obra *Yerros policiaicos*, por Wiliam Busnach, con láminas y cromos de Méndez Bringa y Angel.

Con el pretexto de un crimen cometido en París y los inútiles esfuerzos de la justicia para descubrir á su autor, desarrolla Busnach una preciosa novela, en la que no sólo describe magistralmente la organización y los ingeniosísimos procedimientos de la policía francesa, sino que presenta multitud de tipos de todas las clases sociales, retratándolos con admirable maestría.

Demuestra en el transcurso de la narración de qué modo pueden acumularse contra un inocente cargos abrumadores que le presenten como culpable á los ojos de la ley. Es interesante en grado tal esta novela, que no puede interrumpirse su lectura una vez comenzada.

Méndez Bringa confirma una vez más en los di-

bujos con que ha ilustrado esta obra la envidiable reputación de que goza como artista de insuperable delicadeza y buen gusto.

Yerros policiaicos, que forma el tomo 26 de la popular Biblioteca Calleja, bellamente encuadernado y con vistosa cubierta, véndese al precio inverosímil de 80 céntimos en todas las librerías y en casa del editor, Saturnino Calleja, calle de Valencia, núm. 28.—Madrid.

EXTRANJERO

Noticias de Valparaíso dan cuenta de que desde la plaza de la Victoria hasta la alameda de las Delicias, solamente han quedado derruidos una quinta parte de los edificios.

Se han cometido un sinnúmero de crímenes por los presos fugados mientras la catástrofe.

Han construido barracones á lo largo de la avenida del Brasil para albergar á los desgraciados que se encuentran sin hogar. En la madrugada del 24 se ha sentido un nuevo terremoto que ha destruido las casas resentidas por el anterior.

—Telegramas de la Habana anuncian la muerte del cabecilla *Quintín Banderas*, y que en Pinar del Río la insurrección toma grandes proporciones.

NOTICIAS GENERALES

DE ESPAÑA

El Sr. Guzca, Alcalde accidental de Logroño, ha castigado, con la dureza que merecen, á dos dependientes del municipio por no denunciar á un carretero que blasfemó públicamente.

A consecuencia de esto, el Sr. Gobernador civil de Burgos ha publicado una circular en el *Boletín Oficial* ordenando á las Autoridades que persigan y castiguen severamente á los blasfemos.

Celebráramos mucho que tan dignas autoridades tuvieran muchos imitadores; en Toledo no hay que esperar.

DE LOS PUEBLOS

Carmena.—Otra vez ha sido robada la Iglesia de este pueblo, llevándose los ladrones el Copón, dos Cálices, unas vinajeras con su platillo, unas crismas y unos corazones, todo de plata. Es verdaderamente extraño que la puerta del Templo no haya sido violentada y sí un cepillo de ánimas, que ha sido descerrajado para sacar las limosnas que contuviera. ¿Ladrón de Have ganzá, solo tener una llave? ¿Es el ladrón de fuera ó es de casa? Ni nos lo dicen, ni lo sabemos; lo que sabemos es que raya en historia tanto robo en una misma Iglesia, cuya pobreza actual se conoce.

Torre de Esteban Hambrán.—El domingo 19 se bendijeron en esta villa los Sagrados Corazones de Jesús y de María, Imágenes preciosísimas de talla de gran tamaño, adquiridas por donativos recogidos en el pueblo por las distinguidas señoritas de la localidad, dirigidas por el simpático Tradicionalista y Doctor D. Carlos Lacaba y Pinto.

Con este motivo celebróse hermosa y concurridísima fiesta, con Misa solemne y Sermón que predicó D. Vicente Tapiador, Ecnomo de Méntrida, dejando, tanto á las Autoridades civiles y Eclesiásticas, como igualmente á sus oyentes, contentísimos.

Por la tarde, á las cinco en punto, un repique de campanas y la Marcha Real, tocada por la banda de música de Fuensalida, anunciaron la salida de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, acompañados de la Cofradía del Señor y las Hijas de María y del Corazón de Jesús, con sus escapularios, asistiendo las Autoridades y la mayoría del pueblo, resultando la procesión verdaderamente espléndida.

¡Bien por el pueblo de La Torre, cuyo mejor timbre fué siempre la religiosidad.—C. Hipola.

DE LA CAPITAL

Han salido á diferentes sitios para tomar aguas unos, otros para baños, otros para descansar una temporada, nuestros amigos D. Cruz Ochoa, D. Timoteo Celada y D. Cipriano Esudero. Feliz viaje.

—Se nos asegura que en el número próximo del *Boletín Eclesiástico* del Arzobispado, se anunciará el Concurso, señalando la fecha del 24 de Octubre para celebrarlo.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Día 29, San Justo; 30 y 31, Convento de Padres Carmelitas; 1.º y 2.º de Septiembre, Convento de Gaitanas; 3 y 4, Iglesia de Padres Jesuitas, y 5, en San Marcos.

—El domingo, 2 de Septiembre, en el Oratorio de San Felipe Neri, será la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga á las nueve y media.

—El 25 dió principio en la Iglesia-Convento de las Religiosas Agustinas de Santa Ursula, la solemne Novena que anualmente celebra la Real Archicofradía de Nuestra Señora de la Consolación y Sagrada Correa.

Todos los días, á las seis y cuarto de la mañana, habrá Misa rezada, y por la tarde, á las seis, se rezará la Corona y Ejercicios de la Correa y Novena, terminando con Gozos y Salve á Nuestra Señora.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

LA LECHUGUINA

CONFITERÍA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES

CON MAQUINARIA MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

DE

JUAN MARTÍN BURRIEL

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales:

En la Estación del Ferrocarril, Toledo.

y en Madrid:

Almacén de Coloniales y Confitería

de

Andrés Díaz Zorita, plaza del Progreso, 13.

Señores anunciantes.

Para toda clase de propaganda en periódicos, teatros y cuantos medios de publicidad existen, dirigirse a la

Agencia Cortés,

Jacometrézo, 50, primero, MADRID

Encanto de sus padres.

UNA NIÑA RECUPERA SU SALUD DESPUÉS DE UN CATARRO

Calle de la Libertad, 21, 1.º, Gracia, y 17 de Febrero, 1905.

«Mi hija Paquita, que apenas cuenta cuatro años, de resultados de un catarro quedó tan débil que le era imposible andar; perdió las fuerzas y se puso delgada, pálida y de mal humor. Por fin decidí probar **La Emulsión Scott**, que tanta fama tiene, y no tardé en ver sus benéficos resultados. La niña la toma con gusto, como si fuera un dulce, y se ha puesto muy bien, gruesa y de buen color, siendo la dicha y encanto de sus padres.»—José Asmarats.

«Como si fuera un dulce.»—«Cuando un niño toma una medicina así la curación está medio hecha. **La Emulsión Scott** también se digiere con facilidad por los estómagos más delicados y por lo mismo fortifica cuando todo lo demás falla. Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega mezclado con el tónico hipofosfitos de cal y de sosa por el procedimiento perfecto original de Scott. El mejor reconstituyente conocido por la ciencia médica y que no se halla en ninguna otra Emulsión más que en la de Scott. Véase el pescador con un gran bacalao á cuestras en todos los paquetes.

Una botella de prueba á los que envíen 75 céntimos para el frangüeo. Hágase mención de este semanario á don Carlos Mars, calle de Valencia, 323, Barcelona.

GUZMÁN EL BUENO

DECHADO DE REGENERADORES

POR

D. MATÍAS GONZÁLEZ LAFUENTE

Esta obra, galanamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matías González Lafuente, tiene por principal objeto presentar al insigne, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, *el Bueno*, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3. Duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

Rogamos á nuestros lectores que, al valerse de las indicaciones de estos anuncios, hagan mención de haberlas adquirido de

EL PORVENIR

Reverendo señor Cura:

Una vez más me permito recomendarle esta su casa para la confección de *trajes talares*, á la cual vengo dedicándome desde el año 1865, siendo la primera en España en la confección sin igual de las prendas, sus forros inmejorables, exclusivos de esta casa, y el gran resultado de sus géneros, según tiene probado mi numerosa y antigua clientela.

Esperando que si alguna prenda necesita, se servirá pedir á esta su casa *muestras y catálogo* en la seguridad que le serán remitidos seguidamente.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme á usted una vez más afectísimo seguro servidor q. b. s. m., Hijo de Félix Zurita, Santiago, 13, principal, Valladolid.

Sección de anuncios á 10 céntimos.

Se venden cuatro zafrales grandes para aceite.

Razón: Mirador de Barrionuevo, 4, Toledo.

Se vende una historia de España. Autor: Eduardo Zamora y Caballero, seis tomos. Razón: San Marcos, núm. 6, Toledo.

Se vende una casa sita en la plaza de Valdecáceros, número 11. Hay un salón-capaz para almacén; razón Armas, 15, Toledo.

Coleccionistas!! de tarjetas postales de vistas y monumentos de todos los países del mundo, si queréis poseerlas, haceros socios de *Hispania, Sociedad Cartófila Española*, domiciliada desde hace largos años en Barcelona, y única en España dedicada al desarrollo y propaganda de tan útil é instructiva afición; cuota anual 5 pesetas. Los abonados tienen derecho á grandes ventajas.

Para informes y avisos de suscripciones: Lócum, 4, Toledo.

Sastrería eclesiástica y de paisano

de

CLAUDIO GARRIDO

Hombre de Palo, 13.—TOLEDO

Este nuevo establecimiento tiene el gusto de ofrecer á los señores Sacerdotes y al público en general las grandes ventajas que encontrarán respecto á los precios equitativos que han de regirse en esta su casa, y que á continuación se expresan para mayor satisfacción del público.

Uniformes eclesiásticos para Sres. Seminaristas á precios sumamente económicos; para Sres. Sacerdotes, sotanas romana, francesa y española; dulletas, manteos, esclavinas y capas de Coro para Sres. Canónigos y Beneficiados; especialidad en merinos de todas clases.

Trajes de paisano de última novedad desde 40 á 80 pesetas; pantalones, corte novedad, desde 12,50 á 25 pesetas; chalecos, corte novedad, desde 15 á 25 pesetas; gabanes, última novedad, forro seda, desde 75 á 100 pesetas.

Visiten este nuevo establecimiento y se convencerán de las grandes ventajas que ofrece dicha casa.

OBSEQUIO: UN MILLÓN

de botellitas tiene regaladas la *Licorería Higiénica*, y no para esta humanitaria institución en su afán de dar á probar el gran licor *Vista Rica*, y de acabar con la debilidad senil y general, la anemia y neurastenia. Los Médicos aconsejan y el público prefiere este néctar de recreo, tónico reconstituyente y estomacal soberano, porque abre el apetito, da fuerza, salud y prolonga la existencia. De venta: calle Mayor, 35 (casa Moreno), MADRID; Fernando VII, 14, BARCELONA; y en Farmacias, colinados y cafés. *Botellita gratis*. Pídase, desde cualquier parte, á LA SALUD, Providencia, 61, Barcelona.

PACORRO

novela de costumbres serranas

de

D. Manuel Polo y Peyrolón.

Un tomo elegantemente impreso, con cubierta á tres tintas y el retrato del autor. Se vende á peseta en las librerías de Hernández, Gregorio del Amo y Viuda de Rico. Para su cobro admite sellos el autor y lo remite por correo desde Valencia, sin responder más que de los paquetes certificados, para los cuales ha de añadirse un sello de 25 céntimos.

Se dan lecciones por Profesora de primera enseñanza en su casa y á domicilio. Precios módicos.

También se admiten trabajos para bordar.

Calle de la Campana, 10, bajo.

OJO

El Porvenir anunciará, por la ruina suma de 10 céntimos, cada vez, alquileres de casas, plazas vacantes de cualquier clase que sean, servicio doméstico, compras y ventas de fincas rústicas y urbanas, etc.

¿Por 10 céntimos, quién no se anuncia?

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto.

Trato esmerado, abundante y económico.

Esparteros, 8, segundo, derecha, Madrid.

ORNAMENTOS SAGRADOS

HIJOS DE M. GARÍN

FÁBRICA, OFICINA CENTRAL
PARA VENTAS AL POR MAYOR
VALENCIA
Calle de Pinzón, núm. 6, Teléfono 869.

ÚNICAS SUCURSALES

Valencia.—P. de San Luis Bertrán, 2.
Teléfono 888

Madrid.—Calle Mayor, 33.

Bilbao.—Calle de Ascao, 1.—Teléfono 1.030.

Barcelona.—Calle Jaime I, 11.

BARATURA SIN IGUAL.—CONFECCIÓN ESMERADÍSIMA
REPRESENTANTES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

Folleto de propaganda antiliberal

D. Manuel Polo y Peyrolón.

Burgueses y proletarios.—Pan y Catecismo.—¿Hay acaso Providencia?—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Errores y horrores contemporáneos.—¡Picaros frailes! El liberalismo por dentro.—Las libertades de perdición.—La limosna.—Las malas lecturas.—Las Cortes carlistas.—Credo y programa del partido carlista.

Sueltos, á 10 céntimos uno; se rebaja el 25 por 100 en pedidos para la propaganda pagando al contado, y se regala y remite uno cualquiera pidiéndolo por medio de tarjeta postal *ilustrada* al autor, Almodóvar, 1, Valencia.

La Madre de D. Carlos

Estudio Crítico-Biográfico

por

D. Manuel Polo y Peyrolón.

Un tomo elegantemente impreso con el retrato de tan Augusta Señora. Se vende á una peseta en las librerías de Hernández, Gregorio del Amo, Viuda de Rico y en esta Administración.